

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/270283464>

DE LA PRODUCCIÓN ANFÓRICA DE CARTEIA EN ÉPOCA REPUBLICANA. PRIMERAS EVIDENCIAS

Chapter · January 2011

CITATIONS

11

READS

169

4 authors, including:



Antonio Manuel Saez Romero

Universidad de Sevilla

265 PUBLICATIONS 1,465 CITATIONS

SEE PROFILE



Juan Blázquez Pérez

Universidad Autónoma de Madrid

110 PUBLICATIONS 407 CITATIONS

SEE PROFILE



Darío Bernal-Casasola

Universidad de Cádiz

447 PUBLICATIONS 2,577 CITATIONS

SEE PROFILE

DE LA PRODUCCIÓN ANFÓRICA DE *CARTEIA* EN ÉPOCA REPUBLICANA. PRIMERAS EVIDENCIAS

D. Bernal*, L. Roldán**, J. Blánquez*** y A.M. Sáez****

Resumen: Se presentan en este trabajo las primeras evidencias arqueológicas de producción de ánforas de tipologías púnicas e itálicas en *Carteia*, consistentes en una serie de defectos de cocción recuperados en recientes actividades arqueológicas sistemáticas (año 2007), que denotan indirectamente la existencia de áreas alfareras en las inmediaciones del área de la acrópolis (donde se sitúa el foro romano), aún no detectadas arqueológicamente. Dichos hallazgos permiten retrotraer la producción de ánforas en la Bahía de Algeciras al s. II a.C., pues hasta la fecha los datos más antiguos se correspondían con el taller alfarero de El Rinconcillo, fechado en el s. I a.C. y presumiblemente relacionado con los itálicos asentados en la *Colonia Latina Libertinorum Carteia*.

Palabras Clave: ánforas púnicas; *Carteia*; defectos de cocción; s. II a.C.

Abstract: The first archaeological evidences confirming the production of punic and italic-type amphorae in *Carteia* are shown. In this paper we study some overfired pottery sherds discovered in recent archaeological activities (2007); indirectly, they prove by the first time the existence of kiln areas in the surroundings of the acropolis (where the roman *forum* was placed), not identified yet. These findings let us bring back the production of amphorae in the Bay of Algeciras to the 2nd c. B.C., as the earliest published evidence is related to the El Rinconcillo atelier, dating back to the 1st c. BC and probably linked with the italics settled in the roman *Colonia Latina Libertinorum Carteia*.

Key Words: punic amphorae; *Carteia*; pottery wasters; 2nd century BC

* Área de Arqueología. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz (dario.bernal@uca.es).

** Departamento de Historia y Teoría del Arte. Universidad Autónoma de Madrid (lourdes.roldan@uam.es).

*** Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid (juan.blanquez@uam.es).

**** Área de Arqueología. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz (antonio.saez@uca.es).

1.- INTRODUCCIÓN. NUEVOS DATOS, NUEVAS PROPUESTAS

La historiografía de la Antigüedad en la Bahía de Algeciras ha situado tradicionalmente los orígenes de la producción cerámica en los inicios del s. I a.C., momento en el que se habían fechado las primeras producciones anfóricas, de claro aire itálico, del taller de El Rinconcillo -Dr. 1C y versiones afines a las Dr. 21/22- (Bernal y Jiménez-Camino, 2004). A pesar de la sucesión de hallazgos de los últimos años, algunos de ellos muy recientes (Tomassetti *et alii*, 2009), dichas cronologías iniciales no se habían modificado sustancialmente -una síntesis actualizada en Díaz *et alii*, 2003-, por lo que el *floruit* de la industria alfarera parecía responder a impulsos romanos, despuntando y diversificándose a partir del Principado de Augusto. Es decir, no contábamos con datos relacionados con la manufactura de ánforas púnicas o de tradición púnica en este entorno geográfico del Estrecho de Gibraltar, a pesar de que se había propuesto tal posibilidad en diversas ocasiones, teniendo en cuenta la importancia del asentamiento fenicio del Cerro del Prado y de la ciudad púnica de *Carteia*, yacimientos ambos localizados en el término municipal de la actual ciudad de San Roque, cerca del curso del río Guadarranque (Blánquez, Bernal y Sáez, 2006).

Las recientes excavaciones realizadas por la Universidad Autónoma de Madrid en *Carteia* han permitido documentar, durante el año 2007, las primeras evidencias arqueológicas que confirman la manufactura de envases de transporte al menos desde el s. II a.C. Se trata de una serie de defectos de cocción documentados en diversos niveles estratigráficos del área del foro, asociados topográficamente al ambiente del conocido como área del templo republicano del “Sector Romano”, así como al denominado “Sector Púnico” (Roldán *et alii*, 2006: 87-256, para las investigaciones precedentes en estas zonas). El interés de estos desechos, aparecidos en niveles sedimentarios asociados a actividades constructivas o de relleno de diversos ambientes edilicios, reside en que confirman la existencia de actividad alfarera en la ciudad en estos momentos, cuya datación ha podido ser precisada con claridad gracias a la aparición de los mismos en contextos cerámicos con multitud de importaciones regionales y mediterráneas (fundamentalmente producciones gadiritas, ebusitanas e itálicas) que permiten un mayor ajuste cronológico.

Presentamos a continuación la problemática de cinco piezas cuyas patologías no dejan duda alguna sobre su relación con defectos de cocción, ya que se trata de elementos hiper-cocidos y/o deformados que invalidan su uso como envases de transporte. Por una parte, en el Sector Púnico se han documentado tres piezas de diferentes contextos estratigráficos (UU.EE. 103002, 107002 y 110002), que se corresponden respectivamente con una pared deformada y arranque de asa de un ánfora púnica, posiblemente del tipo Ramon T-9.1.1.1; el arranque de asa y la carena del hombro de una grecoitálica tardía o Dr. 1 A inicial; y un fragmento hipercocido de pared de un elemento de cerámica común. En el Sector Romano (UU.EE. 7057 y 7064), la presencia de dos defectos de cocción de paredes de ánforas confirman que no parece tratarse éste de un fenómeno aislado, ya que ambas áreas de excavación están separadas notablemente entre sí.

La confirmación de la manufactura de ánforas púnicas e itálicas en *Carteia* abre nuevas líneas de investigación, confirmando la existencia de un foco productivo en la Bahía de Algeciras activo con seguridad durante el s. II a.C., si bien no se descarta un origen precedente. De ahí que en el futuro será necesario discriminar entre las conocidas producciones púnicas gadiritas y malacitanas del Círculo del Estrecho y las de la Bahía de Algeciras, de las cuales estos nuevos datos de *Carteia* constituyen las primeras evidencias arqueológicas.

2. CONTEXTOS ESTRATIGRÁFICOS Y PROBLEMÁTICA TIPO-CRONOLÓGICA DEL MATERIAL

Los trabajos arqueológicos acometidos en el yacimiento arqueológico de *Carteia* durante la campaña del año 2007, enmarcados en la Actividad de Campo del sexenio de investigación como desarrollo del *Proyecto General de Investigación* de la Junta de Andalucía en curso se corresponden con dos áreas diferenciadas geográficamente. Una primera, en la zona de la muralla púnica de casamatas del s. III a.C., denominada “Sector Púnico”, asociada a los niveles arqueológicos relacionados con su amortización en el s. II a.C. (Lámina 1). Y una segunda en el “Sector Romano”, en la zona comprendida entre el templo romano-republicano y la *domus* cercana al mismo, área en la cual se han ejecutado una serie de cortes estratigráficos (como la cuadrícula C-7 que nos ocupa), cuya secuencia se relaciona con estratos

sincrónicos, ya que profundiza por debajo de los paquetes estratigráficos del foro romano (Lámina 2).

En el denominado “Sector Púnico” encontramos evidencias de producción alfarera en tres contextos estratigráficos diferenciados, que aportan en todos los casos sugerentes indicios cronológicos para la datación de esta actividad industrial. En los párrafos que siguen realizaremos unas breves consideraciones tipo-cronológicas sobre los materiales más significativos documentados, así como acerca de los propios desechos cerámicos, planteando algunas hipótesis en este sentido sobre el horizonte alfarero de *Carteia* del que proceden.

La colmatación interior de la Casamata 7 (UE 103002) presenta un contenido homogéneo en el que debemos destacar la presencia de cerámicas comunes, algunas ánforas turdetanas y ebusitanas y dos fragmentos de cerámicas de barniz negro (figura 1): por un lado, una base amplia con barniz negro de buena calidad y resalte en la zona de apoyo del pie (figura 1, CRT07/103002/04), que por sus características de pasta parece remitir a una producción del área cartaginesa, quizá metropolitana (Chelbi, 1992); por otro, un fragmento de pátera, tipológicamente a medio camino entre los *outturned rim bowls* áticos y las producciones helenísticas campanas de la forma L-28 (figura 1, CRT07/103002/05), con detalles arcaizantes como la carena marcada o el labio saliente, cuya pasta gris y barniz desigualmente aplicado sugieren quizá una posible procedencia ebusitana de la pieza (Del Amo, 1970; Fernández y Granados, 1979). Es necesario recordar en relación con esta última pieza la producción en los talleres gadiritas de formas similares durante los siglos III y parte del II a.C. (Niveau, 2003: 64-71, tipo VIII), cuya manufactura se extendería con perfiles mucho más evolucionados que el presente en este contexto de *Carteia* hasta al menos los inicios del último tercio del s. II (Niveau, 2004: 687). Estos indicios señalados aportan una orientación cronológica aproximativa, situando probablemente el contexto durante la primera mitad del siglo s. II o aún algo antes, cuestión que será necesario verificar en profundidad en el futuro. Por su parte, el desecho documentado en la UE 103002 se corresponde con una porción notable de pared, levemente deformada por sobrecocción, que conserva el arranque inferior de una de las asas y huellas de leves acanaladuras de torno especialmente al exterior (figura 2, CRT07/103002/07). El fragmento presenta una tonalidad general grisácea-verdosa, oscilando la fractura de la pasta desde el verde intenso hasta el negro, señales inequívocas

de un proceso de cocción excesivo y defectuoso. Las leves deformaciones observadas así como la cronología del depósito de hallazgo no permiten, sin un significativo margen de error, atribuir el desecho a una forma anfórica concreta, pudiendo corresponder por el diámetro aproximado del cuerpo (entorno a 20 cms) quizá a un ánfora del tipo Ramon T-9.1.1.1 temprana, siendo este tamaño excesivo para otras series en producción en esta época en el Círculo del Estrecho como las T-12.1.1.0 o las T-8.2.1.1 (Sáez, 2008a-b). No puede descartarse tampoco que pudiera tratarse de una producción temprana de envases asimilables al T-7.4.3.0, también ajustados al diámetro aproximado que ofrece el fragmento conservado y a la morfología de la sección de la porción de asa analizada, si bien todos estos supuestos deberán ser contrastados con nuevos hallazgos en esta área de excavación.

El estrato UE 107002, también relacionado con la colmatación de las casamatas de la muralla de época púnica, presenta más elementos de juicio crono-tipológicos para precisar cronológicamente sobre esta fase alfarera tardopúnica de *Carteia*. Destaca de este nivel la abundante presencia de envases anfóricos, con grecoitálicas finales/Dr. 1A (figura 1, CRT07/107002/17) de origen local-regional, T-12.1.1.0 de labios indiferenciados de similar origen (figura 1, CRT07/107002/18) y numerosas T-9.1.1.1 de diámetro de boca amplio (figura 1, CRT07/107002/16 y 19), con acanaladura externa diferenciando el labio, engrosado al interior, estando presentes asimismo ánforas ebusitanas de tipología indeterminada (no ilustradas). Destaca asimismo la presencia de algunas formas de barniz negro itálico, entre ellas un gran fragmento de pared de barniz espeso mate (figura 1, CRT07/107002/28) que podría corresponder a alguna forma imprecisable de pátera (L-5, 6, 36, 27b, etc.), cuya pasta descarta su origen etrusco y la incluye en el grupo B-oide. El fragmento de desecho de cocción documentado en este contexto (figura 2, CRT07/107002/24) es quizá el más significativo y de clara interpretación tipológica del conjunto analizado, pues corresponde a un fragmento de pared de los hombros e inicio del cuello de una grecoitálica final o Dr.1A, con carena de transición marcada y aristada, y cuerpo notablemente ovalado y estilizado. El fragmento presenta una leve deformación, con un aspecto algo escamoso en superficie, visibles burbujas de aire formadas durante el proceso de hiper-cocción, y una coloración verdosa general, con una rebaba adherida en la zona externa de la pared, probablemente una gota producto del fundido de la zona alta del ánfora caída durante la

cocción. Respecto a las evidencias acerca de la producción local de envases anfóricos debemos destacar las características de pasta observadas en algunas T-9.1.1.1 (figura 1, CRT07/107002/16), no demasiado decantadas, de fractura levemente fibrosa, con una significativa tonalidad rosácea y abundantes vacuolas de cal/calcita habitualmente estalladas y visibles en superficie, destacadas ya en el yacimiento en anteriores trabajos (Blánquez, Bernal y Sáez, 2006), y que parecen reforzar una posible producción extra-gadirita de este tipo. En conjunto, el contexto analizado recuerda tanto en el plano cronológico como en el elenco formal presente los ambientes más antiguos documentados en la cercana *Baelo Claudia*, datados en los inicios del último tercio del siglo II a.C. (Bernal, Arévalo y Sáez, 2007), así como otros contextos alfareros gadiritas de similar datación (Sáez, 2008a).

También en el estrato UE 110002 fue localizado un fragmento de pared defectuosa por hiper-cocción, en este caso un ejemplar de menores dimensiones y de un espesor también más reducido, del cual resulta complejo valorar si corresponde a un desecho anfórico o de alguna forma de cerámica común de grandes dimensiones (figura 2, CRT07/110002/37). El fragmento presenta una tonalidad de pasta verdosa-negrucza, casi blanquecina en la superficie exterior (por exposición muy próxima al fuego), con presencia tanto en el interior como especialmente en la zona externa de múltiples burbujas de tamaño variable, en muchas ocasiones estalladas, formando una superficie llena de cráteres que refuerza la idea de una gran proximidad de la pieza a la fuente de calor en el horno, así como un deficiente batido de la pasta, el cual provocó la presencia de aire en el interior de la pasta cerámica. Este desecho se documentó en un contexto dominado de nuevo por las ánforas, con presencia de T-9.1.1.1 y grecoitálicas de borde ancho y acusada tendencia triangular (figura 1, CRT07/110002/23, perteneciente probablemente a un tipo “de transición”), así como de algunos elementos datantes como algún cubilete de paredes finas (figura 1, CRT07/110002/26) quizá correspondiente al tipo Mayet I (Mayet, 1975). Estos elementos mencionados parecen sugerir una datación para el contexto algo más reciente que la observada para la UE 103002, probablemente entorno a mediados del siglo II (¿décadas de los cuarenta-treinta?), pero aparentemente anterior a la cronología propuesta para el nivel UE 107002.

Por otra parte, las evidencias de producción alfarera documentadas en el denominado “Sector Romano” son menos abundantes y menos precisas en el plano crono-tipológico, si bien confirman la situación cercana de talleres alfareros y su adscripción a la fase tardopúnica de la ciudad. En concreto, los desechos de cocción documentados proceden de dos contextos estratigráficos diferenciados. El primero de los fragmentos se ha documentado en la UE 7057, un depósito superficial de formación contemporánea, que por tanto no aporta un contexto cronológico-cultural fiable (el nivel incluye material prerromano y también de época romana). Sin embargo, el propio desecho sí parece poder identificarse con un defecto anfórico (figura 2, CRT07/7057/24), correspondiendo a un fragmento de pared apenas deformado, con una coloración gris-verdosa en superficie aunque al interior la pasta es acusadamente negruzca, gran cantidad de burbujas de aire que provocan un aspecto de la fractura muy irregular y con una notable cantidad de vacuolas de cal-calcita (especialmente significativas en la pared interna), normalmente estalladas. Se trata de una característica, que en unión de pastas rojizas o rosadas, ha sido ya observada en numerosas piezas anfóricas documentadas en *Carteia* (Blánquez, Bernal y Sáez, 2006; sobre T-12.1.1.0, T-8.2.1.1 y T-9.1.1.1) y está presente por ejemplo en la T-9.1.1.1 del Sector Púnico (figura 1, CRT07/107002/16), lo que por un lado refuerza la posibilidad de un origen local de esta serie de pastas y por otro podría estar orientando la tipología de al menos parte de los envases fabricados por los talleres carteyenses.

El último de los desechos de cocción documentados, procedente de la UE 7064, es también un fragmento de pared muy verdosa de notable grosor (figura 2, CRT07/7064/45), con acanaladuras de torno tanto al interior como al exterior, muy deformado debido al exceso de temperatura, con pequeñas gotas adheridas a la superficie externa, caídas sin duda durante el proceso de cocción, probablemente resultado del “chorreado” de la cerámica fundida desde la parte superior del vaso. Las características del fragmento no permiten desafortunadamente precisar la tipología del envase. A este desecho se asocian algunas formas de BN itálico -como un bol L-27b- (figura 3, CRT07/7064/18), cerámicas comunes, pintadas y abundantes ánforas locales-regionales de los tipos T-8.2.1.1, T-9.1.1.1 (figura 3, CRT07/7064/37) y T-12.1.1.0 (figura 3, CRT07/7064/38), así como de origen ebusitano. Del mismo modo, en el contexto encontramos algunas producciones inspiradas en el barniz rojo helenístico regional, entre las

que destaca un ejemplar casi completo de platito -con pasta común, cubierto de un fino engobado amarillento muy líquido- (figura 3, CRT07/7064/7-9-28-29), que proporciona también adicionales interesantes datos sobre la producción cerámica carteyense no anfórica del momento y acerca de la cronología del depósito. Este pequeño plato parece poder relacionarse con la forma III de la tipología del barniz rojo helenístico gadirita (Niveau, 2003: 55-57), aunque con peculiaridades como el pie macizo indicado, el labio apenas diferenciado o la ausencia de barniz. Estos platitos, que parecen descender de los *rolled rim plates* áticos del siglo IV, fueron producidos en notable número durante el s. III en talleres de *Gadir* y probablemente otras zonas del área del Estrecho, entre las que pudo estar la propia *Carteia*. Para el caso gadirita se ha propuesto una evolución de la forma desde perfiles muy apegados a los prototipos áticos (pero con diámetros reducidos) durante el siglo III hasta formas simplificadas, con pérdida de los atributos arcaizantes y de la calidad de acabados, aparentemente influidas por nuevas formas emergentes de origen campano como las L-55 (Niveau, 2003: 187), con un periodo de producción que según algunos contextos alfareros como Pery Junquera (Niveau, 2004: 681) o Torre Alta (Sáez, 2008a) no parece superar el primer cuarto o tercio del siglo II. No debemos desde luego extrapolar estos datos a la pieza carteyense, cuya procedencia en base al análisis macroscópico de la pasta y de la técnica de manufactura no se relaciona con *Gadir*, y permiten sugerir una posible producción local; pero estos datos gadiritas sí permiten tener una cierta referencia regional de las pautas productivas de estos platitos. Asimismo, debemos destacar la inexistencia de esta forma en los repertorios de barniz negro universales del momento, momentos en los cuales su función estaría (a partir al menos del segundo cuarto de la centuria) cubierta esencialmente por las páteras L-55 (Sanmartí y Principal, 1998). En suma, el conjunto cerámico documentado en este contexto de la UE 7064 parece pertenecer al mismo horizonte observado en la UE 103002, con mayores posibilidades de precisión cronológica, pues parece factible situar la datación en un momento muy avanzado del siglo III o durante el primer tercio del s. II, con más probabilidades para un momento avanzado dentro de este arco propuesto.

En resumen, tanto los contextos estratigráficos pertenecientes al “Sector Púnico” como los hallados en el “Sector Romano” remiten a la existencia de actividad alfarera durante algún momento o gran parte

del s. II a.C., sin poder precisar los límites exactos y mucho menos las características productivas de esta industria. En el plano cronológico, resulta significativa la aparente mayor antigüedad de los contextos UUEE 103002 y 7064, con nula aportación cronológica de los restos de la UE 7057 y representando las dos UUEE restantes (107002 y 110002) contextos pertenecientes a momentos plenos-avanzados del s. II. Teniendo en cuenta los datos expuestos y la presencia de desechos de cocción en todos los niveles estudiados, podríamos pensar en una actividad alfarera desarrollada durante al menos gran parte del s. II a.C., con un posible origen anterior. En este sentido, debemos también valorar respecto a una primera datación de estos alfares carteyenses la posibilidad de que los elementos de desecho presentes en los niveles superficiales o de datación más reciente fuesen elementos residuales o intrusivos procedentes del horizonte más antiguo representado por las UUEE 103002 y 7064, centrándose entonces la producción cerámica tardopúnica en las primeras etapas del siglo II, manteniéndose la incógnita de un posible origen anterior. Esta segunda vía interpretativa parece menos probable, pues la tipología del desecho documentado en la UE 107002 (grecoitálica final o Dr. 1A) sugiere con fuerza la existencia de actividad en momentos avanzados del siglo II.

En relación a la tipología de los envases manufacturados debemos realizar idénticas inferencias, si bien como ya señalamos en apartados anteriores la observación de ciertas singularidades en las pastas de algunos grupos de envases (especialmente T-9.1.1.1) podría estar apuntando a su producción local, apoyando la propia información emanada del examen de los desechos aparecidos. Éstos por su parte son poco indicativos *per se*, aunque el documentado en la UE 107002 certifica el torneado local de formas grecoitálicas muy evolucionadas o Dr. 1A, en un momento claramente anterior al inicio de la actividad del taller algecireño de El Rinconcillo (Bernal y Jiménez-Camino, 2004), en cuya fase inicial de comienzos del s. I a.C. parece que se fabricaron interpretaciones locales de Dr. 1A y 1C (Fernández, 1997). Este indicio abre la puerta a la posibilidad de la existencia de una larga cadena productiva en la secuencia alfarera de la bahía algecireña, al menos en la parcela referida a la producción de imitaciones locales de envases itálicos.

Sólo nuevas evidencias contextualizadas o el propio hallazgo de los talleres, que deben encontrarse en las cercanías del área de dispersión de los defectos, permitirían aproximarnos con mayor precisión

a la caracterización del marco cronológico y de las clases/formas cerámicas producidas, por lo que de momento deberemos esperar al avance de las investigaciones. Respecto al posible origen de esta actividad en un momento anterior, dentro del s. III o aún antes, las evidencias cerámicas descritas no permiten valorar este extremo sin un margen de error amplio, aunque si de nuevo volvemos la vista al ejemplo proporcionado por *Gadir* (Sáez, Montero y Díaz, 2005; Ramon *et alii*, 2007; Sáez, 2008a) debemos suponer la existencia de alfarería local ligada a la actividad comercial de *Carteia* (en especial a los derivados piscícolas) desde momentos tempranos, extremo largamente sospechado aún antes de disponer de las evidencias mostradas en este trabajo (Díaz *et alii*, 2003: 137).

3. VALORACIÓN HISTÓRICA Y PERSPECTIVAS

Los defectos de cocción objeto de este artículo pueden resultar a priori poco significativos desde un punto de vista cuantitativo –apenas cinco fragmentos- o funcional –buena parte de ellos no permiten siquiera una atribución tipológica genérica-, si bien la problemática histórico-arqueológica que plantean es notable, de ahí que hayamos considerado importante proceder a su estudio y presentación a la comunidad científica. No es éste el primer estudio sobre este tipo de escorias/desechos alfareros en la zona (Barrio y García, 1998), si bien desgraciadamente el estudio de los mismos no abunda, a pesar de su importancia y singularidad.

Su importancia deriva, en primer término, en constituir los primeros indicios sobre la existencia de producción anfórica en la Bahía de Algeciras en unos momentos tan significativos como el s. II a.C., fechas precisamente en las cuales se produce la conocida *deductio* de la ciudad con el consecuente traslado de itálicos. Resulta difícil valorar con seguridad si las evidencias alfareras apuntadas por estos hallazgos son propias de momentos anteriores a la fundacional colonial o resultado de la misma, pues las evidencias cronológicas no son todo lo explícitas que deseáramos: recordamos la cronología de la primera mitad de dicha centuria -o quizás algo antes- para las UE 103002 y UE 7064; y la datación claramente de la segunda mitad (de las décadas de los 40/30 para la UE 110002 y del último tercio del s. II en el caso de la UE 107002. La manufactura de tipos anfóricos de clara tradición púnica (como la posible T-9.1.1.1 de la UE 103002) y

la importancia de la ocupación fenicio-púnica en la zona, con el asentamiento del Cerro del Prado y con la secuencia de “Carteia La Vieja” desde el s. IV a.C. inducen a decantarnos por la raigambre semita de dicha producción, de la cual parece que hemos documentado sus últimas fases productivas.

Es importante, a nivel regional y en el seno del Círculo del Estrecho, que estos datos vuelven a incidir en la importancia de las ciudades fenicio-púnicas y en la existencia de barrios alfareros vinculados a su importancia urbana y habitacional, de manera que entre los focos alfareros de *Gadir* hacia el oeste y *Malaca* hacia el este encontramos un área productiva urbana en la Bahía de Algeciras, de la cual únicamente contamos con algunos datos puntuales, si bien es muy probable que el futuro depare muchas novedades en este sentido.

Tendemos a pensar que la producción anfórica en *Carteia* en estas fechas no debió ser episódica ni puntual. En la zona excavada al menos hay evidencias de desechos de cocción en cinco unidades estratigráficas, así como en dos áreas de excavación separadas entre sí más de treinta metros lineales. Es evidente inferir, de manera indirecta, que los hornos y áreas alfareras anexas deben situarse en las inmediaciones, pareciendo indicar los indicios que los talleres alfareros de *Carteia* pudieron localizarse intramuros, entre la puerta de acceso a la ciudad y la zona central de la acrópolis: de lo contrario resultaría difícil explicar los hallazgos de material defectuoso del “Sector Romano”, localizados en el interior de la ciudad amurallada. Será tarea de futuro profundizar al respecto cuando sea posible realizar actuaciones arqueológicas en extensión.

Otro elemento importante que se desprende de la manufactura de ánforas (y quizás cerámicas comunes) en el s. II a.C. es la existencia de una economía de exportación, centrada al menos en la explotación de recursos del mar y la elaboración de salazones de origen piscícola, como se deduce de la fabricación de ánforas salazoneras (T-9.1.1.1); respecto a las greco-itálicas/Dr. 1, en origen se trata de envases destinados al comercio de vino, si bien la constatación reciente en *Baelo Claudia* de imitaciones regionales de Dr. 1 en el s. II con salsas piscícolas (Bernal *et alii*, 2004), induce a la cautela. Estos datos parecen verificar la existencia de factorías de salazones en las inmediaciones, activas al menos desde el s. II a.C., de las cuales no han

sido encontrados aún restos arqueológicos, abriendo unas interesantes perspectivas de futuro.

Rastrear en el futuro los mercados de distribución de las ánforas de *Carteia* requerirá analíticas arqueométricas, que por el momento hemos considerado importante no efectuar ante la parquedad de la muestra y las notables alteraciones texturales de las pastas –y de su composición mineralógica- fruto de la hipercocción de los materiales recuperados. Esta cuestión deberá ser abordada en el futuro cuando se localicen testares/vertederos con material de producción local que no constituyan descartes de hornadas completamente defectuosas.

Otros elementos a profundizar en el futuro son las cuestiones de carácter socio-económico. ¿Por qué cuando se inicia la actividad del taller de El Rinconcillo –dependiente, no lo olvidemos, del *territorium* de *Carteia* al menos en su fase republicana- las producciones son exclusivamente de carácter itálico? ¿Por qué no se atestigua la perduración o convivencia de series itálicas con otras de tradición púnica precedente, como sucede con la Serie 7, totalmente ausente por el momento de las manufacturas campogibaltareñas? ¿Fueron estas decisiones conscientes tratando de identificar lo “netamente” itálico, dotando con ello de autonomía a la itálica *Carteia* frente a la púnica *Gadir*? Y en dicho contexto, ¿constituirían las evidencias documentadas en la actuación arqueológica del año 2007 los últimos estertores de la producción anfórica púnica en la ciudad semita? Son cuestiones de tan hondo calado a las cuales no nos atrevemos aún a responder ante la parquedad de evidencias arqueológicas. En cualquier caso, estos nuevos hallazgos abren unas interesantes perspectivas sobre la producción alfarera en el Círculo del Estrecho, y estamos seguros que la continuidad de los trabajos en la zona deparará en un futuro cercano, interesantes sorpresas.



Lámina I.- Vista general de la actuación de limpieza y excavación de la muralla púnica de casamatas realizada durante el año 2007 (foto *Proyecto Carteia*).



Lámina II.- Vista cenital de la Cuadrícula C-7, en el área entre el templo republicano y la *domus* del foro, excavada en el año 2007 (foto *Proyecto Carteia*).

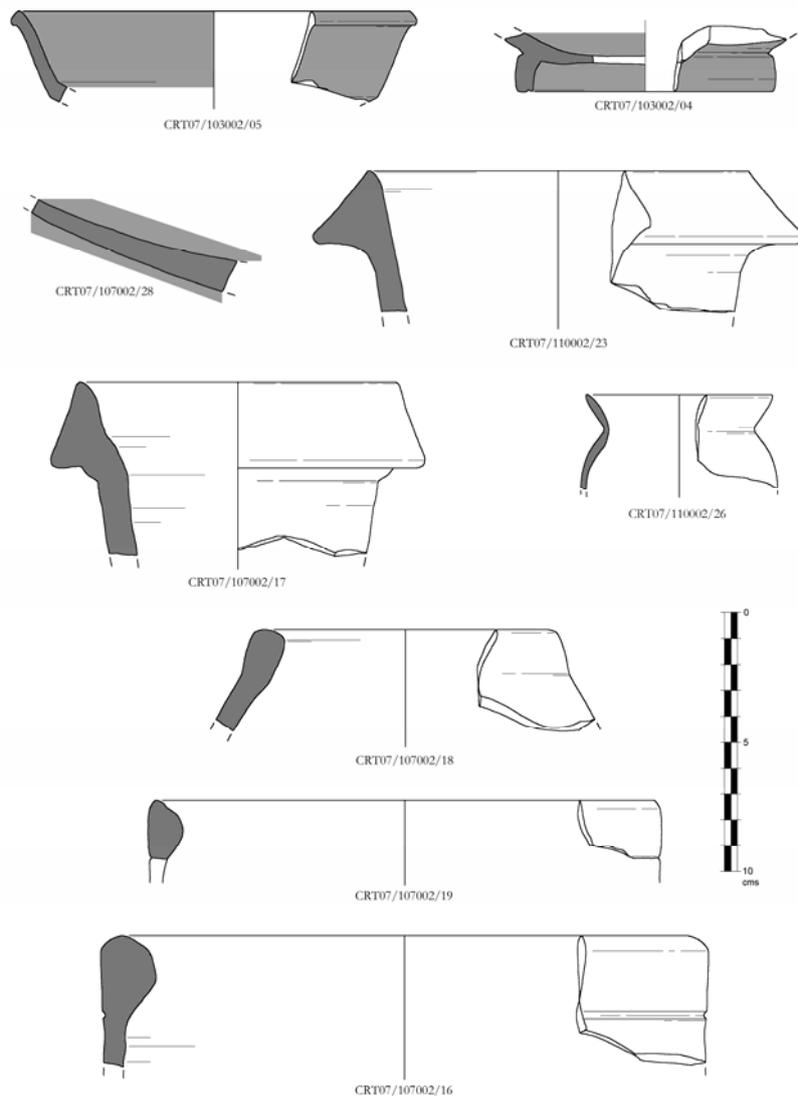


Figura 1.- Selección de materiales cerámicos de los contextos estratigráficos de colmatación de la Casamata 7 de la muralla púnica de *Carteia*.

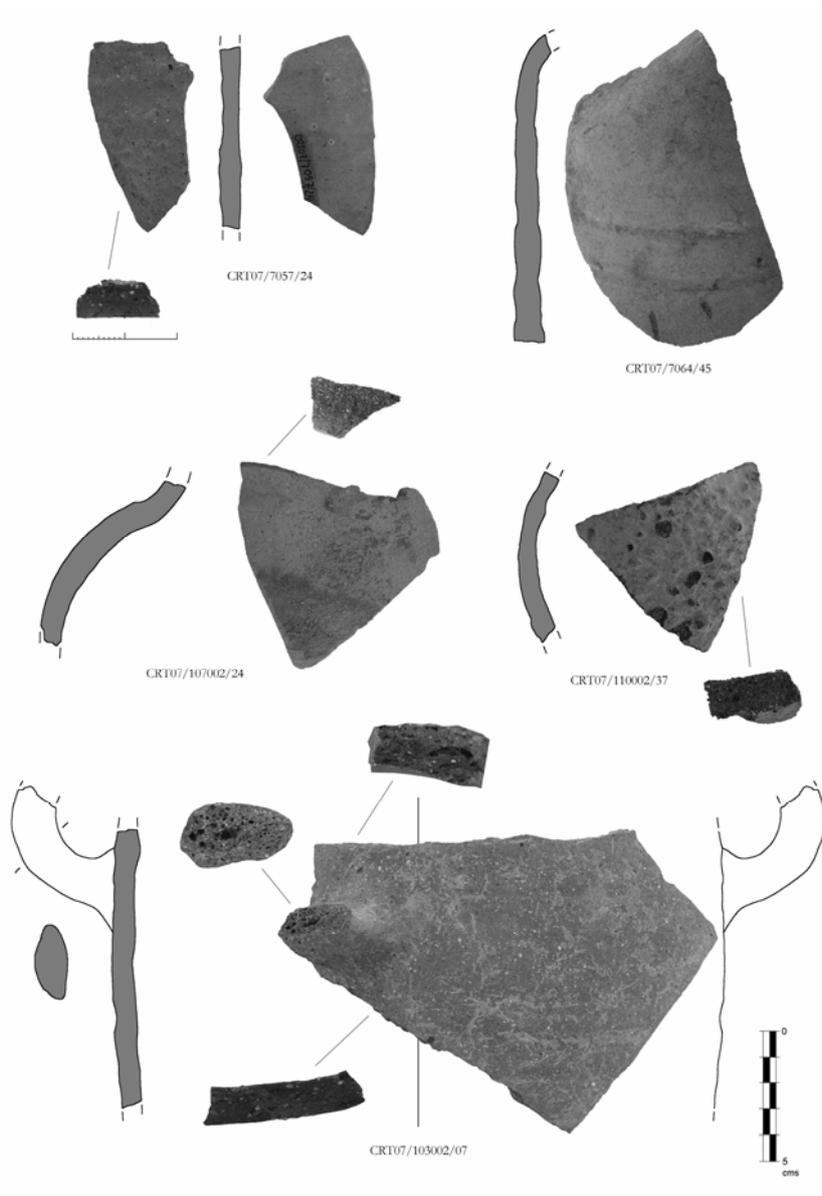


Figura 2.- Defectos de cocción de ánforas documentados en *Carteia* (campana de 2007).

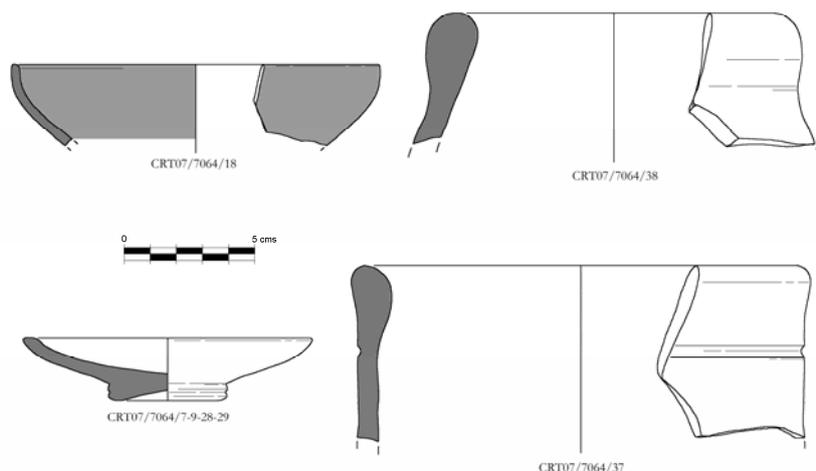


Figura 3.- Selección de materiales cerámicos del Sector Romano.

BIBLIOGRAFÍA

BARRIO, J. y GARCÍA GIMÉNEZ, R. (1998): “Estudio tecnológico y arqueométrico de las producciones cerámicas del taller. Análisis de los defectos térmicos de cocción”, en D. Bernal, *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen (Los Barrios, Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la Bahía de Algeciras en época altoimperial*, Madrid, pp. 277-289.

BERNAL, D., ARÉVALO, A., ROSELLÓ, E. y MORALES, A. (2004): “*Garum* y salsas mixtas. Análisis arqueozoológico de los paleocontenidos de ánforas procedentes de *Baelo Claudia* (s. II a.C.)”, *Avances en Arqueometría*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 85-90.

BERNAL D., ARÉVALO, A. y SÁEZ, A. M. (2007): “Nuevas evidencias de la ocupación en época republicana (ss. I-II a.C.)”, en A. Arévalo y D. Bernal (Eds.) *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de*

las investigaciones arqueológicas en el barrio industrial (2000-2004). Monografías de Arqueología, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 239-355.

BERNAL, D. y JIMÉNEZ-CAMINO, R. (2004): “El taller de El Rinconcillo en la Bahía de Algeciras. El factor itálico y la economía de exportación (ss. I a.C.-I d.C.)”, *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae 2003. Talleres Alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*, BAR International Series 1266, vol. II, Oxford, pp. 589-606.

BLÁNQUEZ, J. BERNAL, D. y SÁEZ, A. M. (2006): “Las ánforas púnicas y tardopúnicas”, en L. Roldán, M. Bendala, J. Blánquez y S. Martínez, (Eds.) *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1998*. Junta de Andalucía, Serie Monografías, 24, vol. I, Sevilla, pp. 353-376.

CHELBI, F. (1992): *Céramique a vernis noir de Carthage*, Túnez.

DEL AMO, M. (1970): “La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses en Ibiza”, *Trabajos de Prehistoria*, 27, CSIC, Madrid, pp. 201-256.

DÍAZ, J. J., SÁEZ, A. M., TOBOSO, E. J., MONTERO, A. I. y MONTERO, R. (2003): “Las producciones cerámicas en las bahías de Algeciras y Cádiz en la Antigüedad. Análisis comparativo de sus trayectorias alfareras”, *Almoraima*, 29, *Actas de las VII Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar (Castellar, 2003)*, Algeciras, pp. 123-136.

FERNÁNDEZ CACHO, S. (1997): “Las industrias derivadas de la pesca en la provincia romana de la Bética: la alfarería de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz)”, *Spal, Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 4, (1995), Sevilla, pp. 173-214.

FERNÁNDEZ, J. H. y GRANADOS, J. O. (1979): *Cerámicas de imitación áticas del Museo Arqueológico de Ibiza*. TMAI, 2, Ibiza.

MAYET, F. (1975): *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Iberique*, París.

NIVEAU, A. M. (2003): *Las cerámicas gaditanas “tipo Kuass”*. Bases para el análisis de la Bahía de Cádiz en época púnica, *Bibliotheca Archaeologica Hispana*, 21, Madrid.

NIVEAU, A. M. (2004): “La producción de barniz púnico-gaditano en el s. II a.C. Nuevos datos aportados por el conjunto alfarero de Pery Junquera (San Fernando, Cádiz)”, *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae 2003. Talleres Alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*, (Cádiz, noviembre 2003), BAR International Series 1266, vol. II, Oxford, pp. 677-690.

RAMON TORRES, J., SÁEZ, A., SÁEZ ROMERO, A. M. y MUÑOZ, A., (2007): *El taller alfarero tarsoarcaico de Camposoto*, Monografías de Arqueología 26, Junta de Andalucía, Sevilla.

ROLDÁN, L., BENDALA, M., BLÁNQUEZ, J. y MARTÍNEZ, S. (2006): *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz), 1994-1999*, Arqueología Monografías 24, Madrid.

SÁEZ ROMERO, A. M. (2008a): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos –III/-I)*. BAR International Series, 1812 (2 vols.), Oxford.

SÁEZ ROMERO, A. M. (2008b): “La producción de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (siglos –III a –I)”, en D. Bernal & A. Ribera (Eds.) *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Valencia, pp. 491-515.

SÁEZ ROMERO, A. M., MONTERO, A. I. y DÍAZ, J. J. (2005): “La producción alfarera de época púnica en Gadir (ss. VI-IV a.n.e.)”, en A. Blanco, C. Cancelo y A. Esparza (Eds.), *Bronce Final y Edad de Hierro en la Península Ibérica. Encuentro de Jóvenes Investigadores* (Universidad de Salamanca, octubre de 2003), Colección Aquilafuente, 86, Fundación Duques de Soria, USal, Salamanca, pp. 479-501.

SANMARTÍ, E. y PRINCIPAL, J. (1998): “Cronología y evolución tipológica de la Campaniense A del s. II a.C.: las evidencias de los pecios y de algunos yacimientos históricamente fechados”, en Ramon et alii, (Eds.) *Les facies ceràmiques d'importació a la costa ibèrica, les Balears i les Pitiuses durant el segle III a.C. i la primera meitat del segle II a.C.*, Arqueomediterrània, 4, Barcelona, pp. 193-215.

TOMASSETTI, J.M., TORRES, F., SUÁREZ, J., MARTÍN, A.M., AYALA, S. y ÁLVAREZ, R. (2009): “Hornos de *Iulia Traducta* (Algeciras, Cádiz): la *figlina* Garavilla y su entorno paleogeográfico”, *Caetaria* 6-7, Algeciras, pp. 75-106.